

DEBIDO A UN SISTEMA DE EVACUACIÓN DE AGUAS INEFICIENTE

Informe sostiene que construcción invasiva generó socavón en Villa Talinay

El director de Sernageomin, Sergio Araya, afirmó que cuando se urbaniza y no se considera adecuadamente la evacuación de aguas, el terreno se vuelve vulnerable a este tipo de situaciones. Asimismo, confirmó que en el caso del hundimiento en la localidad de Marquesa, este se produjo por un colapso generado por la actividad minera.



Los vecinos de Villa Talinay han visto como, lo que era una hermosa plaza, se fue cayendo poco a poco, transformándose en un verdadero peligro.

LIONEL VARELA Á. / Región de Coquimbo

En los últimos años, se han generado dos grandes socavones en la Región de Coquimbo, los que han atemorizado a las comunidades aledañas y que aún no tienen una solución concreta.

Al respecto, Diario El Día conversó con Sergio Araya Ramírez, director regional del Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin), sobre los hundimientos registrados en la quebrada Las Cañas, en Marquesa, y en Villa Talinay, en Coquimbo.

Según el experto, ambas situaciones responden a factores distintos y complejos, reflejando la influencia tanto de actividades mineras subterráneas como de un inadecuado sistema de canalización de aguas lluvias.

En el caso de Marquesa, el socavón surge debido a la subsidencia que generan las cavidades dejadas por la minería subterránea. En este punto, Araya comenta que, con el tiempo, la tierra comienza a ceder, especialmente ante eventos como lluvias o temblores, provocando un colapso.

Ante este riesgo, Sernageomin ha definido un perímetro de seguridad en la zona y ordenado que las empresas mineras instalen medidas de señalización y preventivas.

Sin embargo, puntualiza que, aunque se han colocado cintas de peligro en algunas áreas, la implementación de estas medidas aún está incompleta.

EL DRAMA DE TALINAY

Mientras que en Villa Talinay, el origen del socavón se atribuye preliminarmente a la falta de planificación en la evacuación de aguas lluvias en zonas urbanas densamente pavimentadas. La acumulación de agua debido a un sistema de drenaje insuficiente genera filtraciones en el terreno, lo que lleva al socavamiento en áreas residenciales.

“Cuando urbanizamos y no consideramos adecuadamente la evacuación de aguas, el terreno se vuelve vulnerable a este tipo de situaciones”, afirma Araya.

Según el director, este fenómeno, conocido como “socavación antropogénica”, resulta de intervenciones humanas que alteran la capacidad del suelo para absorber el agua de manera natural.

Para abordar el problema en Talinay, Sernageomin ha solicitado la participación de entidades como Senapred, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) y el Ministerio de Obras Públicas (MOP). El objetivo es coordinar acciones que permitan mitigar los efectos y establecer un sistema de evacuación de aguas adecuado para evitar futuros socavones.

“Como servicio no nos compete identificar responsables, más identificamos que la principal condicionante de la situación es la intervención

en los márgenes de la quebrada del humedal El Culebrón, donde se ha generado una construcción invasiva, impermeabilizando la superficie con rellenos en los márgenes de la ladera y quedando expuestas a las acciones erosivas por eventos de precipitaciones y sismos”, precisó Araya.

REMOCIONES EN MASA

Desde Sernageomin sostienen que otra de las situaciones que abordan es que la zona de Coquimbo se enfrenta a un riesgo constante de remociones de masa debido a su geografía y condiciones climáticas.

Por lo mismo, en el año 2022, con

la creación de Senapred, se establecieron nuevos protocolos de actuación para abordar preventivamente los desastres naturales. Además, el profesional explicó que se elaboró un mapa de riesgo geológico en la región, que revela una alta exposición a peligros naturales, especialmente en áreas cordilleranas.

Con estos antecedentes, Sernageomin y Senapred buscan coordinar esfuerzos para actuar no solo en situaciones de emergencia, sino también en la planificación de medidas preventivas que resguarden la seguridad de la población ante futuros eventos de socavación y graduales de terreno.